

NUEVO
TESTAMENTO
VIDA
abundante

Experimente
la presencia de Dios
en su andar diario



Nueva
Traducción
Viviente

Tyndale House Publishers, Inc.
Carol Stream, Illinois

Visite las emocionantes páginas de Tyndale Español en Internet:
www.nuevatraduccionviviente.com y www.tyndalespanol.com.

Artículos y las guías de la Biblia, © 2009 Tyndale House Publishers, Inc. Todos los derechos reservados.

Diseño de la portada por Rule29.

El Nuevo Testamento *Vida abundante* es una edición de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente.

Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Todos los derechos reservados.

Pueden citarse del texto de la Nueva Traducción Viviente de la *Santa Biblia* de cualquier forma: escrita, visual, electrónica o de audio, hasta 500 versículos sin el expreso permiso escrito de la editorial, siempre y cuando los versículos citados no representen más del 25 por ciento de la obra en la que son citados, y que no se cite un libro de la Biblia en su totalidad.

Cuando se cite la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, se debe incluir uno de los siguientes párrafos en la página de derechos de autor o en la portada de la obra:

Todo el texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Cuando se citen textos de la NTV en publicaciones gratuitas tales como boletines de iglesias, órdenes de prestación de servicios, boletines de noticias, transparencias y otras por el estilo, no se exige el párrafo completo de derechos reservados, sino las iniciales «NTV», las cuales deben aparecer al final de cada cita.

Para citar más de 500 versículos, más del 25 por ciento de la obra, o para otros casos, se deberá solicitar permiso escrito de Tyndale House Publishers, Inc. Envíe su solicitud por correo electrónico a: permission@tyndale.com o llame al número 630-668-8300, ext. 8817.

La publicación con fines comerciales de cualquier comentario u obra de referencia bíblica en los que se use la Nueva Traducción Viviente necesitará un permiso por escrito para poder usar el texto de la NTV.

Esta Biblia compuesta en ojo *Lucerna*, diseñado por Brian Sooy & Co. exclusivamente para Tyndale House Publishers, Inc. Todos los derechos reservados.

«TYNDALE ESPAÑOL», «Nueva Traducción Viviente», «NTV» y el logotipo de la Nueva Traducción Viviente son marcas de Tyndale House Publishers, Inc.

Publicado originalmente en inglés en 2004 como *Abundant Life New Testament* por Tyndale House Publishers, Inc. con ISBN 978-1-4143-0175-4.

ISBN 978-1-4143-2640-5

Impreso en los Estados Unidos de América.

14 13 12 11 10 09
6 5 4 3 2 1



CONTENIDO

Libros del Nuevo Testamento . . .	<i>A7</i>
Orden alfabético de los libros del Nuevo Testamento . . .	<i>A7</i>
Vida abundante: guía . . .	<i>A9</i>
La vida que siempre has deseado . . .	<i>A9</i>
De una religión a una relación . . .	<i>A12</i>
Orar: una gran conversación . . .	<i>A14</i>
Elegir gozo y encontrar paz . . .	<i>A16</i>
Vida en abundancia . . .	<i>A18</i>
Panorama general de los libros del Nuevo Testamento . . .	<i>A25</i>
Grandes capítulos del Nuevo Testamento . . .	<i>A29</i>
Grandes relatos del Nuevo Testamento . . .	<i>A29</i>
Grandes versículos del Nuevo Testamento para memorizar . . .	<i>A30</i>
Cómo conocer personalmente a Jesús . . .	<i>A35</i>
Nota de los editores . . .	<i>A39</i>

LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

Mateo . . . 1	Efesios . . . 176	Hebreos . . . 203
Marcos . . . 31	Filipenses . . . 181	Santiago . . . 213
Lucas . . . 50	Colosenses . . . 185	1 Pedro . . . 217
Juan . . . 82	1 Tesalonicenses . . . 188	2 Pedro . . . 221
Hechos . . . 105	2 Tesalonicenses . . . 191	1 Juan . . . 224
Romanos . . . 135	1 Timoteo . . . 193	2 Juan . . . 228
1 Corintios . . . 149	2 Timoteo . . . 197	3 Juan . . . 229
2 Corintios . . . 162	Tito . . . 200	Judas . . . 230
Gálatas . . . 171	Filemón . . . 202	Apocalipsis . . . 232

ORDEN ALFABÉTICO DE LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

Apocalipsis . . . 232	Hechos . . . 105	1 Pedro . . . 217
Colosenses . . . 185	Juan . . . 82	2 Pedro . . . 221
1 Corintios . . . 149	1 Juan . . . 224	Romanos . . . 135
2 Corintios . . . 162	2 Juan . . . 228	Santiago . . . 213
Efesios . . . 176	3 Juan . . . 229	1 Tesalonicenses . . . 188
Filemón . . . 202	Judas . . . 230	2 Tesalonicenses . . . 191
Filipenses . . . 181	Lucas . . . 50	1 Timoteo . . . 193
Gálatas . . . 171	Marcos . . . 31	2 Timoteo . . . 197
Hebreos . . . 203	Mateo . . . 1	Tito . . . 200

VIDA ABUNDANTE:



GUÍA

La VIDA QUE SIEMPRE HAS DESEADO

El diccionario define la palabra *abundante* como *que abunda, en gran cantidad, copioso*. Jesús dijo: «Mi propósito es darles una vida plena y abundante» (Juan 10:10). De modo que la vida abundante es aquella provista ricamente de lo que necesitamos, y está disponible para nosotros porque Jesús vino a darnosla.

Quizás convendría que expliquemos lo que *no* es la vida abundante. Ésta no se trata necesariamente de una vida de riqueza, de bienestar, de ocio, o de ausencia de sufrimiento. No es “la buena vida” que vemos en la televisión.

Se trata de una vida que tiene acceso a recursos divinos incalculables, a la provisión que Dios hizo para que podamos desarrollar una existencia plena, saludable y llena de esperanza. Tenemos todo lo que necesitamos para vivir una vida abundante y esa es la vida que Dios desea que disfrutemos. El secreto de la vida abundante consiste en cultivar una intimidad con Dios a medida que aplicamos las verdades de la Escritura.

¿CÓMO SE VIVE LA VIDA ABUNDANTE?

La vida depende de la provisión de ciertos elementos que le dan sustento y crecimiento: nutrientes, aire y agua. Si cualquiera de estos ingredientes escasea, el ser vivo se marchita, se debilita y hasta puede morir.

La Biblia es el nutriente que necesitas para tener una vida abundante. Jesús es el Pan de Vida y el Agua de Vida que necesitas para vivir como cristiano, y llegarás a conocerlo a través de este libro.

Aunque el Nuevo Testamento fue escrito hace cientos de años, su mensaje es atemporal, personal, y práctico, porque proviene de Dios. ¡Es el libro más vendido de todos los tiempos, y el más leído de toda la historia! Millones de personas han descubierto en ella las respuestas para sus necesidades más profundas, además de palabras de consuelo, estímulo, esperanza, inspiración y guía.

El Nuevo Testamento contiene la receta que lleva a la vida abundante: un vínculo firme y beneficioso con Cristo. El apóstol Pablo le recuerda a Timoteo: «Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida [...] Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra» (2 Timoteo 3:16-17).

Sin embargo, el Nuevo Testamento es más que un libro de respuestas. En realidad es una biblioteca de libros llenos de relatos inspiradores, mensajes directos e instrucciones para vivir, y lo más importante, el relato de la visita de Dios a la tierra en la persona de Jesucristo.

¿POR DÓNDE COMENZAR?

Si el Nuevo Testamento es relativamente desconocido para ti, comienza su lectura en el libro de Marcos (página 31). Este libro te brindará una dramática presentación de los hechos que cambiaron al mundo y que pueden abrir la puerta hacia la vida abundante. Es una biografía breve y rápida de Jesucristo, escrita por un hombre joven que probablemente fue testigo de la mayor parte de los tres años del ministerio de Jesús. Además, es posible que Marcos conociera bien a los discípulos de Jesús y se beneficiara de su recuerdo para escribir el libro.

Luego conoce el crecimiento del cristianismo mediante la lectura del libro de Hechos (página 105). Este libro comienza donde termina Marcos y continúa la historia dinámica de los primeros cristianos y cómo difundieron la Buena Noticia de Jesucristo en todo el mundo.

CÓMO ENTENDER LO QUE LEES

Hay tres pasos importantes que te ayudarán a entender el Nuevo Testamento.

Observación. El primer paso es observar cuidadosamente lo que escribió el autor. ¿Qué dice? ¿Cuál es el tema obvio? Puede ser útil hacer una pausa y expresar en tus propias palabras lo que dice el pasaje. También podrías subrayar la frase clave que resume lo que dice el autor.

Interpretación. El segundo paso es interpretar lo que el autor quiso decir cuando escribió el pasaje. ¿Por qué escribió lo que escribió? ¿Qué significado tenía para él cuando lo escribió? Por ejemplo: en el libro de Juan, el autor dice que hubo muchas otras cosas que podría haber escrito: «Pero éstas se escribieron para que ustedes sigan creyendo que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre» (Juan 20:31). Mientras lees Juan 5, puedes preguntarte por qué Juan incluyó el relato de la sanidad del hombre en el estanque de Betesda. Esto requiere el uso de tu imaginación.

Encontrarás un breve resumen de cada libro del Nuevo Testamento al final de esta «Guía para la vida abundante», en la sección «Panorama general de los libros del Nuevo Testamento». Estos resúmenes te brindarán una perspectiva útil sobre el escritor y el contexto de cada libro. Te será útil disponer de un comentario y de un diccionario bíblico mientras te preguntas qué pasaba por la mente del autor mientras escribía el pasaje. Si este paso de interpretación te resulta difícil, sé paciente. Lee el pasaje más de una vez hasta que su sentido sea claro.

Aplicación. El tercer paso consiste en aplicar el sentido del pasaje a tu vida. Plántate las siguientes preguntas: *¿Y ahora qué? ¿Qué diferencia produce este pasaje en mi vida?* Cuando apliques las verdades del Nuevo Testamento, descubrirás que fue escrito para «enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto» (2 Timoteo 3:16). Para ayudarte en el paso de la aplicación, da una mirada a la siguiente guía temática. Te permitirá encontrar los versículos que se relacionan con tus necesidades personales.

Observa también las listas con diversas sugerencias de lecturas valiosas en el Nuevo Testamento. Toma nota de la lista «Grandes capítulos del Nuevo Testamento», y procura leer y entender por lo menos uno de esos capítulos por mes. Léelos una y otra vez, y esfuérzate por comprenderlos y aplicarlos a tu vida. También encontrarás útil la lista «Grandes relatos del Nuevo Testamento», que te guiará a historias inspiradoras sobre la manera en que Dios se relaciona con los seres humanos. Utiliza también la lista de «Grandes versículos del Nuevo Testamento para memorizar», donde se incluyen versículos valiosos para recordar. Al final de estas listas encontrarás un plan paso a paso para comenzar una relación personal con Jesucristo: la verdadera clave para una vida abundante.

No temas subrayar declaraciones importantes en tu Nuevo Testamento, o hacer notas al margen. Esto te ayudará a ubicar los pasajes que tienen un

significado especial para ti. Para avanzar en tu conocimiento, únete a un grupo de estudio bíblico donde puedas compartir con otras personas interesadas en conocer más de la Biblia.

De una RELIGIÓN a una RELACIÓN

La palabra *religión* puede parecer fría y rígida, algo así como un manojito de reglas que nos impiden disfrutar de la vida. Pero Dios quiere darte mucho más que una adhesión mecánica a una larga lista de leyes y normas. Él quiere que tengas una vida abundante, y ésta no se encuentra en una *religión* sino en una *relación* con él por medio de su hijo Jesucristo y del poder de su Espíritu. Los siguientes versículos de la Biblia te mostrarán en qué medida quiere Dios conocerte, y tú a él.

EL AMOR DE DIOS POR TI

¿Cuánto cuestan cinco gorriones: dos monedas de cobre? Sin embargo, Dios no se olvida de ninguno de ellos. Y, en cuanto a ustedes, cada cabello de su cabeza está contado. Así que no tengan miedo; para Dios ustedes son más valiosos que toda una bandada de gorriones. Lucas 12:6-7

Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16

Ahora ya no eres un esclavo sino un hijo propio de Dios. Y, como eres su hijo, Dios te ha hecho su heredero. Gálatas 4:7

En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados. Queridos amigos, ya que Dios nos amó tanto, sin duda nosotros también debemos amarnos unos a otros. 1 Juan 4:10-11

EL PERDÓN DE DIOS

Hermanos, ¡escuchen! Estamos aquí para proclamar que, por medio de este hombre Jesús, ustedes tienen el perdón de sus pecados. Hechos 13:38-39

Por lo tanto, ya que fuimos declarados justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros [...] Y, como se nos declaró justos a los ojos de Dios por la sangre de Cristo, con toda seguridad él nos salvará de la condenación de Dios.

Romanos 5:1, 9

Por su gracia él nos declaró justos y nos dio la seguridad de que vamos a heredar la vida eterna. Tito 3:7



PANORAMA GENERAL DE LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

MATEO

Autor: Mateo (Leví)

Fecha: 60-65 d. C.

Resumen: Este Evangelio fue escrito pensando en destinatarios judíos, y por lo tanto, tiene muchas referencias a profecías del Antiguo Testamento cumplidas en Jesús. Contiene por lo menos 129 citas o alusiones al Antiguo Testamento. El objetivo de Mateo era demostrarle a los judíos que Jesús era, en efecto, el Mesías que tanto habían esperado.

MARCOS

Autor: Juan Marcos

Fecha: 55-65 d. C.

Resumen: El Evangelio de Marcos es el relato de la vida, el ministerio, los milagros y las palabras de Jesucristo. En contraste con Mateo, quien presenta principalmente a Jesús como el «Mesías», Marcos enfatiza el carácter del Señor como siervo.

LUCAS

Autor: Lucas

Fecha: Alrededor del año 60 d. C.

Resumen: Lucas era un gentil (un no judío) que puso su fe en Jesucristo. Su objetivo al escribir un relato de la vida, la muerte, y la resurrección de Jesucristo fue el de hacer comprensible el mensaje de salvación para quienes no pertenecían a la cultura y a la religión judía.

JUAN

Autor: Juan

Fecha: Alrededor del año 90 d. C.

Resumen: Mientras que el énfasis de los otros tres evangelios gira en torno a la descripción de los sucesos de la vida de Jesús, Juan se concentra en el significado de esos acontecimientos. Por ejemplo, si bien los cuatro evangelios registran el milagro de la alimentación de los cinco mil, sólo Juan nos relata la prédica que Jesús pronunció sobre «el pan de vida», a continuación de aquel milagro.

HECHOS

Autor: Lucas

Fecha: 63-70 d. C.

Resumen: Este libro describe el principio del desarrollo de la iglesia y también su rápido crecimiento. Revela de qué

Mateo

Antepasados de Jesús el Mesías

1 El siguiente es un registro de los antepasados de Jesús el Mesías, descendiente de David* y de Abraham:

- ² Abraham fue el padre de Isaac.
Isaac fue el padre de Jacob.
Jacob fue el padre de Judá y de sus hermanos.
- ³ Judá fue el padre de Fares y de Zara (la madre fue Tamar).
Fares fue el padre de Esrom.
Esrom fue el padre de Ram.*
- ⁴ Ram fue el padre de Aminadab.
Aminadab fue el padre de Naasón.
Naasón fue el padre de Salmón.
- ⁵ Salmón fue el padre de Booz (su madre fue Rahab).
Booz fue el padre de Obed (su madre fue Rut).
Obed fue el padre de Isaí.
- ⁶ Isaí fue el padre del rey David.
David fue el padre de Salomón (su madre fue Betsabé, la viuda de Urías).
- ⁷ Salomón fue el padre de Roboam.
Roboam fue el padre de Abías.
Abías fue el padre de Asá.*
- ⁸ Asá fue el padre de Josafat.
Josafat fue el padre de Jehoram.*
Jehoram fue el padre* de Uzías.
- ⁹ Uzías fue el padre de Jotam.
Jotam fue el padre de Acaz.
Acaz fue el padre de Ezequías.
- ¹⁰ Ezequías fue el padre de Manasés.
Manasés fue el padre de Amós.*
Amós fue el padre de Josías.
- ¹¹ Josías fue el padre de Joaquín* y de sus hermanos (quienes nacieron en el tiempo del destierro a Babilonia).
- ¹² Luego del destierro a Babilonia:
Joaquín fue el padre de Salatiel.
Salatiel fue el padre de Zorobabel.
- ¹³ Zorobabel fue el padre de Abiud.
Abiud fue el padre de Eliaquim.
Eliaquim fue el padre de Azor.

- ¹⁴ Azor fue el padre de Sadoc.
Sadoc fue el padre de Aquim.
Aquim fue el padre de Eliud.
- ¹⁵ Eliud fue el padre de Eleazar.
Eleazar fue el padre de Matán.
Matán fue el padre de Jacob.
- ¹⁶ Jacob fue el padre de José, esposo de María.
María dio a luz a Jesús, quien es llamado el Mesías.

¹⁷Todos los que aparecen en la lista abarcan catorce generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta el destierro a Babilonia, y catorce desde el destierro a Babilonia hasta el Mesías.

Nacimiento de Jesús el Mesías

¹⁸Éste es el relato de cómo nació Jesús el Mesías. Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José. Pero, antes de que la boda se realizara, mientras todavía era virgen, quedó embarazada mediante el poder del Espíritu Santo. ¹⁹José, su prometido, era un hombre bueno y no quiso avergonzarla en público; por lo tanto, decidió romper el compromiso* en privado.

²⁰Mientras consideraba esa posibilidad, un ángel del Señor se le apareció en un sueño. «José, hijo de David —le dijo el ángel—, no tengas miedo de recibir a María por esposa, porque el niño que lleva dentro de ella fue concebido por el Espíritu Santo. ²¹Y tendrá un hijo y lo llamarás Jesús,* porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

²²Todo eso sucedió para que se cumpliera el mensaje del Señor a través de su profeta:

- ²³ «¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño! Dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel,* que significa “Dios está con nosotros”».

²⁴Cuando José despertó, hizo como el ángel del Señor le había ordenado y recibió a María por esposa, ²⁵pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su hijo. Y José le puso por nombre Jesús.

1:1 En griego *Jesús el Mesías, hijo de David*. 1:3 En griego *Aram*, una variante de Ram; también en 1:4. Ver 1Cr 2:9-10. 1:7 En griego *Asaf*, una variante de Asá; también en 1:8. Ver 1Cr 3:10. 1:8a En griego *Joram*, una variante de Jehoram; también en 1:8b. Ver 1R 22:50 y la nota en 1Cr 3:11. 1:8b O *antepasado*; también en 1:11. 1:10 En griego *Amós*, una variante de Amón; también en 1:10b. Ver 1Cr 3:14. 1:11 En griego *Jeconías*, una variante de Joaquín; también en 1:12. Ver 2R 24:6 y la nota en 1Cr 3:16. 1:19 En griego *divorciarse de ella*. 1:21 *Jesús* significa «El Señor salva». 1:23 Is 7:14; 8:8, 10 (versión griega).

Visitantes del oriente

2 Jesús nació en Belén de Judea durante el reinado de Herodes. Por ese tiempo, algunos sabios* de países del oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron: ²«¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos su estrella mientras salía* y hemos venido a adorarlo».

³Cuando el rey Herodes oyó eso, se perturbó profundamente igual que todos en Jerusalén.

⁴Mandó llamar a los principales sacerdotes y maestros de la ley religiosa y les preguntó:

—¿Dónde se supone que nacerá el Mesías?

⁵—En Belén de Judea —le dijeron— porque eso es lo que escribió el profeta:

⁶“Y tú, Belén, en la tierra de Judá,
no eres la menor entre las ciudades
reinas* de Judá,
porque de ti saldrá un gobernante
que será el pastor de mi pueblo Israel!”*.

⁷Luego Herodes convocó a los sabios a una reunión privada y, por medio de ellos, se enteró del momento en el que había aparecido la estrella por primera vez. ⁸Entonces les dijo: «Vayan a Belén y busquen al niño con esmero. Y, cuando lo encuentren, vuelvan y díganme dónde está, para que yo también vaya y lo adore».

⁹Después de esa reunión, los sabios siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente los guió hasta Belén. Iba delante de ellos y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño.

¹⁰Cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría! ¹¹Entraron en la casa y vieron al niño con su madre, María, y se inclinaron y lo adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra.

¹²Cuando llegó el momento de irse, volvieron a su tierra por otro camino, ya que Dios les advirtió en un sueño que no regresaran a Herodes.

Huída a Egipto

¹³Después de que los sabios se fueron, un ángel del Señor se le apareció a José en un sueño. «¡Levántate! Huye a Egipto con el niño y su madre —dijo el ángel—. Quédate allí hasta que yo te diga que regreses, porque Herodes buscará al niño para matarlo».

¹⁴Esa noche José salió para Egipto con el niño y con María, su madre, ¹⁵y se quedaron allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi Hijo»*.

¹⁶Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se puso furioso. Y, basado en lo que dijeron los sabios sobre la primera aparición de la estrella, Herodes envió soldados para matar a todos los niños que vivieran en Belén y en sus alrededores y que tuvieran dos años o menos. ¹⁷Esta acción brutal cumplió

lo que Dios había anunciado por medio del profeta Jeremías:

¹⁸«En Ramá se oyó una voz,
llanto y gran lamento.
Raquel llora por sus hijos,
se niega a que la consuelen,
porque están muertos»*.

Regreso a Nazaret

¹⁹Cuando Herodes murió, un ángel del Señor se le apareció en un sueño a José en Egipto. ²⁰«¡Levántate! —dijo el ángel—. Lleva al niño y a su madre de regreso a la tierra de Israel, porque ya murieron los que trataban de matar al niño».

²¹Entonces José se levantó y regresó a la tierra de Israel con Jesús y su madre. ²²Pero, cuando se enteró de que el nuevo gobernante de Judea era Arquelao, hijo de Herodes, tuvo miedo de ir allí. Entonces, luego de ser advertido en un sueño, se fue a la región de Galilea. ²³Después la familia fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret y así se cumplió lo que los profetas habían dicho: «Lo llamarán nazareno».

Juan el Bautista prepara el camino

3 En esos días, Juan el Bautista llegó al desierto de Judea y comenzó a predicar. Su mensaje era el siguiente: ²«Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca*». ³El profeta Isaías se refería a Juan cuando dijo:

«Es una voz que clama en el desierto:
“¡Preparen el camino para la venida del
SEÑOR!
¡Abranle camino!”»*.

⁴Juan usaba ropa tejida con pelo rústico de camello y llevaba puesto un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba con langostas y miel silvestre. ⁵Gente de Jerusalén, de toda Judea y de todo el valle del Jordán salía para ver y escuchar a Juan. ⁶Y, cuando confesaban sus pecados, él las bautizaba en el río Jordán.

⁷Pero, cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían a mirarlo bautizar,* los enfrentó. «¡Camada de víboras! —exclamó—. ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira divina que se acerca? ⁸Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a Dios. ⁹No se digan simplemente el uno al otro: “Estamos a salvo porque somos descendientes de Abraham”. Eso no significa nada, porque les digo que Dios puede crear hijos de Abraham de estas piedras. ¹⁰Ahora mismo el hacha del juicio de Dios está lista para cortar las raíces de los árboles. Así es, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego.

¹¹»Yo bautizo con* agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios, pero pronto viene

2:1 O *astrólogos reales*; en griego dice *magos*; también en 2:7, 16. 2:2 O *estrella en el oriente*. 2:6a En griego *los gobernantes*. 2:6b Mt 5:2; 2S 5:2. 2:15 Os 11:1. 2:18 Jer 31:15. 3:2 O *ha llegado, o viene pronto*. 3:3 Ls 40:3 (versión griega). 3:7 O *que venían para ser bautizados*. 3:11a O *en*.

alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.* ¹²Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable».

Bautismo de Jesús

¹³Luego Jesús fue de Galilea al río Jordán para que Juan lo bautizara, ¹⁴pero Juan intentó vencerlo de que no lo hiciera.

—Yo soy el que necesita que tú me bautices —dijo Juan—, entonces, ¿por qué vienes tú a mí? ¹⁵Pero Jesús dijo:

—Así debe hacerse, porque tenemos que cumplir con todo lo que Dios exige.*

Entonces Juan aceptó bautizarlo.

¹⁶Después del bautismo, mientras Jesús salía del agua, los cielos se abrieron* y vio al Espíritu de Dios que descendía sobre él como una paloma. ¹⁷Y una voz dijo desde el cielo: «Éste es mi Hijo amado, quien me da un gran gozo».

Tentación de Jesús

4 Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que allí lo tentara el diablo. ²Durante cuarenta días y cuarenta noches ayunó y después tuvo mucha hambre.

³En ese tiempo, el diablo* se le acercó y le dijo: —Si eres el Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan.

⁴Pero Jesús le dijo:

—¡No! Las Escrituras dicen:

“La gente no vive sólo de pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios”.*

⁵Después el diablo lo llevó a la santa ciudad, Jerusalén, al punto más alto del templo, ^{6y}dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, ¡ítrate! Pues las Escrituras dicen:

“Él ordenará a sus ángeles que te protejan. Y te sostendrán con sus manos para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra”.*

⁷Jesús le respondió:

—Las Escrituras también dicen: “No pondrás a prueba al SEÑOR tu Dios”.*

⁸Luego el diablo lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria que hay en ellos.

⁹—Te daré todo esto —dijo— si te arrodillas y me adoras.

¹⁰—Vete de aquí, Satanás —le dijo Jesús—, porque las Escrituras dicen:

“Adora al SEÑOR tu Dios y sírvele sólo a él”.*

¹¹Entonces el diablo se fue, y llegaron ángeles a cuidar a Jesús.

Comienzo del ministerio de Jesús

¹²Cuando Jesús oyó que habían arrestado a Juan, salió de Judea y regresó a Galilea. ¹³Primero fue a Nazaret, luego salió de allí y siguió hasta Capernaúm, junto al mar de Galilea, en la región de Zabulón y Neftalí. ¹⁴Así se cumplió lo que Dios dijo por medio del profeta Isaías:

¹⁵ «En la tierra de Zabulón y Neftalí, junto al mar, más allá del río Jordán, en Galilea, donde viven tantos gentiles*,

¹⁶ la gente que estaba en la oscuridad ha visto una gran luz.

Y para aquellos que vivían en la tierra donde la muerte arroja su sombra, ha brillado una luz».*

¹⁷A partir de entonces, Jesús comenzó a predicar: «Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca».*

Primeros discípulos

¹⁸Cierto día, mientras Jesús caminaba por la orilla del mar de Galilea, vio a dos hermanos —a Simón, también llamado Pedro, y a Andrés— que echaban la red al agua, porque vivían de la pesca. ¹⁹Jesús los llamó: «Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!». ²⁰Y seguidamente dejaron las redes y lo siguieron.

²¹Un poco más adelante por la orilla, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, sentados en una barca junto a su padre, Zebedeo, reparando las redes. También los llamó para que lo siguieran. ²²Ellos, dejando atrás la barca y a su padre, lo siguieron de inmediato.

Multitudes siguen a Jesús

²³Jesús viajó por toda la región de Galilea enseñando en las sinagogas, anunciando la Buena Noticia del reino, y sanando a la gente de toda clase de enfermedades y dolencias. ²⁴Las noticias acerca de él corrieron y llegaron tan lejos como Siria, y pronto la gente comenzó a llevarle a todo el que estuviera enfermo. Y él los sanaba a todos, cualquiera fuera la enfermedad o el dolor que tuvieran, o si estaban poseídos por demonios, o eran epilépticos o paralíticos. ²⁵Numerosas multitudes lo seguían a todas partes: gente de Galilea, de las Diez Ciudades,* de Jerusalén, de toda Judea y del este del río Jordán.

El sermón del monte

5 Cierta vez, al ver que las multitudes se reunían, Jesús subió a la ladera de la montaña y se sentó. Sus discípulos se juntaron a su alrededor, ^{2y} él comenzó a enseñarles.

3:11b O en el Espíritu Santo y en fuego. 3:15 O porque debemos cumplir con toda justicia. 3:16 Algunos manuscritos dicen se abrieron a él. 4:3 En griego el tentador. 4:4 Dt 8:3. 4:6 Sal 91:1-12. 4:7 Dt 6:16. 4:10 Dt 6:13. 4:15 Gentil(es), que no es judío. 4:15-16 Is 9:1-2 (versión griega). 4:17 O ha venido, o viene pronto. 4:25 En griego Decápolis.

Las bienaventuranzas

- ³ «Dios bendice a los que son pobres en espíritu y se dan cuenta de la necesidad que tienen de él, porque el reino del cielo les pertenece.
⁴ Dios bendice a los que lloran, porque serán consolados.
⁵ Dios bendice a los que son humildes, porque heredarán toda la tierra.
⁶ Dios bendice a los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
⁷ Dios bendice a los compasivos, porque serán tratados con compasión.
⁸ Dios bendice a los que tienen corazón puro, porque ellos verán a Dios.
⁹ Dios bendice a los que procuran la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
¹⁰ Dios bendice a los que son perseguidos por hacer lo correcto, porque el reino del cielo les pertenece.

¹¹ «Dios los bendice a ustedes cuando la gente les hace burla y los persigue y miente acerca de ustedes* y dice toda clase de cosas malas en su contra porque son mis seguidores.¹² ¡Alégrense! ¡Estén contentos, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que a los antiguos profetas los persiguieron de la misma manera.

Enseñanza acerca de la sal y de la luz

¹³ «Ustedes son la sal de la tierra. ¿Pero para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La descartarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor.

¹⁴ «Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse.¹⁵ Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa.¹⁶ De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial.

Enseñanza acerca de la ley

¹⁷ «No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la ley de Moisés o los escritos de los profetas. Al contrario, vine para cumplir sus propósitos.¹⁸ Les digo la verdad, hasta que desaparezcan el cielo y la tierra, no desaparecerá ni el más mínimo detalle de la ley de Dios hasta que su propósito se cumpla.¹⁹ Entonces, si no hacen caso al más insignificante mandamiento y les enseñan a los demás a hacer lo mismo, serán llamados los más insignificantes en el reino del cielo. Pero el que

obedece las leyes de Dios y las enseña será llamado grande en el reino del cielo.

²⁰ «Les advierto: a menos que su justicia supere a la de los maestros de la ley religiosa y a la de los fariseos, nunca entrarán en el reino del cielo.

Enseñanza acerca del enojo

²¹ «Han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No asesines. Si cometes asesinato quedarás sujeto a juicio”*.²² Pero yo digo: aun si te enojas con alguien,* ¡quedarás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota,* corres peligro de que te lleven ante el tribunal. Y, si maldices a alguien,* corres peligro de caer en los fuegos del infierno.*

²³ «Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti,²⁴ deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios.

²⁵ «Cuando vayas camino al juicio con tu adversario, resuelvan rápidamente las diferencias. De no ser así, el que te acusa podría entregarte al juez, quien te entregará a un oficial y te meterán en la cárcel.²⁶ Y, si eso sucede, te aseguro que no te pondrán en libertad hasta que hayas pagado el último centavo.*

Enseñanza acerca del adulterio

²⁷ «Han oído el mandamiento que dice: “No cometas adulterio”*.²⁸ Pero yo digo que el que mira con pasión sexual a una mujer, ya ha cometido adulterio con ella en el corazón.²⁹ Por lo tanto, si tu ojo —incluso tu ojo bueno*— te hace caer en pasiones sexuales, sácatelo y tíralo. Es preferible que pierdas una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.³⁰ Y, si tu mano —incluso tu mano más fuerte*— te hace pecar, córtala y tírala. Es preferible que pierdas una parte del cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

Enseñanza acerca del divorcio

³¹ «Han oído la ley que dice: “Un hombre puede divorciarse de su esposa con sólo darle por escrito un aviso de divorcio”*.³² Pero yo digo que un hombre que se divorcia de su esposa, a menos que ella le haya sido infiel, hace que ella cometa adulterio. Y el que se casa con una divorciada también comete adulterio.

Enseñanza acerca de los juramentos

³³ «También han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No rompas tus juramentos; debes cumplir con los juramentos que le haces al SEÑOR”*.³⁴ Pero yo digo: ¡no hagas juramentos! No digas: “¡Por el cielo!” porque el cielo es el trono de Dios.³⁵ Y no digas: “¡Por la tierra!” porque

5:11 Algunos manuscritos no incluyen *miente acerca de ustedes*. 5:21 Éx 20:13; Dt 5:17. 5:22a Algunos manuscritos incluyen *sin causa*. 5:22b El griego emplea un término arameo de desprecio. *Si le dices a tu hermano: “Raca”*. 5:22c En griego *Si dices: “Necio”*. 5:22d En griego *Géhenna*; también en 5:29, 30. 5:26 En griego *los últimos kodrantes* (les decir, cuadrantes). 5:27 Ex 20:14; Dt 5:18. 5:29 En griego *tu ojo derecho*. 5:30 En griego *tu mano derecha*. 5:31 Dt 24:1. 5:33 Nm 30:2.

la tierra es donde descansa sus pies. Tampoco digas: "¡Por Jerusalén!", porque Jerusalén es la ciudad del gran Rey. ³⁶Ni siquiera digas: "¡Por mi cabeza!", porque no puedes hacer que ninguno de tus cabellos se vuelva blanco o negro. ³⁷Simplemente di: "Sí, lo haré" o "No, no lo haré". Cualquier otra cosa proviene del maligno.

Enseñanza acerca de la venganza

³⁸»Han oído la ley que dice que el castigo debe ser acorde a la gravedad del daño: "Ojo por ojo, y diente por diente". ³⁹Pero yo digo: no resistas a la persona mala. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, ofrécele también la otra mejilla. ⁴⁰Si te demandan ante el tribunal y te quitan la camisa, dales también tu abrigo. ⁴¹Si un soldado te exige que lleves su equipo por un kilómetro,* llévalo dos. ⁴²Dale a los que te pidan y no des la espalda a quienes te pidan prestado.

Enseñanza acerca de amar a los enemigos

⁴³»Han oído la ley que dice: "Ama a tu prójimo"* y odia a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo digo: ¡ama a tus enemigos!* ¡Ora por los que te persiguen! ⁴⁵De esa manera, estarás actuando como verdadero hijo de tu Padre que está en el cielo. Pues él da la luz de su sol tanto a los malos como a los buenos y envía la lluvia sobre los justos y los injustos por igual. ⁴⁶Si sólo amas a quienes te aman, ¿qué recompensa hay por eso? Hasta los corruptos cobradores de impuestos hacen lo mismo. ⁴⁷Si eres amable sólo con tus amigos,* ¿en qué te diferencias de cualquier otro? Hasta los paganos hacen lo mismo. ⁴⁸Pero tú debes ser perfecto, así como tu Padre en el cielo es perfecto.

Enseñanza acerca de dar a los necesitados

6»¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás las admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo. ²Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésa. ³Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. ⁴Entrega tu ayuda en privado y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca de la oración y el ayuno

⁵»Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésa. ⁶Pero tú,

cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

⁷»Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los seguidores de otras religiones. Piensan que sus oraciones recibirán respuesta sólo por repetir las mismas palabras una y otra vez. ⁸No seas como ellos, porque tu Padre sabe exactamente lo que necesitas, incluso antes de que se lo pidas. ⁹Ora de la siguiente manera:

Padre nuestro que estás en el cielo,
que sea siempre santo tu nombre.

¹⁰ Que tu reino venga pronto.

Que se cumpla tu voluntad en la tierra
como se cumple en el cielo.

¹¹ Danos hoy el alimento que necesitamos,*

¹² y perdona nuestros pecados,
así como hemos perdonado a los que
pecan contra nosotros.

¹³ No permitas que cedamos ante la tentación,*
sino rescátanos del maligno.*

¹⁴»Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti. ¹⁵Pero, si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.

¹⁶»Y, cuando ayunes, que no sea evidente, como hacen los hipócritas pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésa. ¹⁷Pero tú, cuando ayunes, lávate la cara y péinate. ¹⁸Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado. Y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca del dinero y las posesiones

¹⁹»No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban. ²⁰Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran a robar. ²¹Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón.

²²»Tu ojo es una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz. ²³Pero, cuando tu ojo es malo, todo tu cuerpo está lleno de oscuridad. Y si la luz que crees tener en realidad es oscuridad, ¡qué densa es esa oscuridad!

²⁴»Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero.

²⁵»Por eso les digo que no se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento y

5:38 En griego la ley que dice: "Ojo por ojo y diente por diente". Éx 21:24; Lv 24:20; Dt 19:21. 5:41 En griego *milión* [1478 metros ó 4854 pies]. 5:43 Lv 19:18. 5:44 Algunos manuscritos incluyen *Benignan a quienes los maldicen. Hagan el bien a todos los que los odian*. Comparar Lc 6:27-28. 5:47 En griego *tus hermanos*. 6:11 O *Danos hoy nuestro alimento para este día*; o *Danos hoy nuestro alimento para mañana*. 6:13a O *Y libranos de ser puestos a prueba*. 6:13b O *del mal*. Algunos manuscritos incluyen *Pues tuyo es el reino y el poder y la gloria por siempre. Amén*.

bebida, o suficiente ropa para vestirse. ¿Acaso no es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? ²⁶Miren los pájaros. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque el Padre celestial los alimenta. ¿Y no son ustedes para él mucho más valiosos que ellos? ²⁷¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida?

²⁸»¿Y por qué preocuparse por la ropa? Miren cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni cosen su ropa; ²⁹sin embargo, ni Salomón con toda su gloria se vistió tan hermoso como ellos. ³⁰Y, si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores silvestres que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe?

³¹»Así que no se preocupen por todo eso diciendo: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?”. ³²Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. ³³Busquen el reino de Dios* por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.

³⁴»Así que no se preocupen por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Los problemas del día de hoy son suficientes por hoy.

No juzgar a los demás

7»No juzguen a los demás, y no serán juzgados. ²Pues serán tratados de la misma forma en que tratan a los demás.* El criterio que usen para juzgar a otros es el criterio con el que se les juzgará a ustedes.*

³»¿Y por qué te preocupas por la astilla en el ojo de tu amigo,* cuando tú tienes un tronco en el tuyo? ⁴¿Cómo puedes pensar en decirle a tu amigo:* “Déjame ayudarte a sacar la astilla de tu ojo”, cuando tú no puedes ver más allá del tronco que está en tu propio ojo? ⁵¡Hipócrita! Primero quita el tronco de tu ojo; después verás lo suficientemente bien para ocuparte de la astilla en el ojo de tu amigo.

⁶»No desperdicies lo que es santo en gente que no es santa.* ¡No arrojes tus perlas a los cerdos! Pisotearán las perlas y luego se darán vuelta y te atacarán.

Oración eficaz

⁷»Sigue pidiendo y recibirás lo que pides; sigue buscando y encontrarás; sigue llamando, y la puerta se te abrirá. ⁸Pues todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta.

⁹»Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pedazo de pan, ¿acaso les dan una piedra en su lugar? ¹⁰O, si les piden un pescado, ¿les dan una serpiente? ¡Claro que no! ¹¹Así que, si

ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará buenos regalos a quienes le pidan.

La regla de oro

¹²»Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Ésa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas.

La puerta angosta

¹³»Sólo puedes entrar en el reino de Dios a través de la puerta angosta. La carretera al infierno* es amplia y la puerta es ancha para los muchos que escogen ese camino. ¹⁴Pero la puerta de acceso a la vida es muy angosta y el camino es difícil, y son sólo unos pocos los que alguna vez lo encuentran.

El árbol y su fruto

¹⁵»Ten cuidado de los falsos profetas que vienen disfrazados de ovejas inofensivas pero en realidad son lobos feroces. ¹⁶Puedes identificarlos por su fruto, es decir, por la manera en que se comportan. ¿Acaso puedes recoger uvas de los espinos o higos de los cardos? ¹⁷Un buen árbol produce frutos buenos y un árbol malo produce frutos malos. ¹⁸Un buen árbol no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. ¹⁹Por lo tanto, todo árbol que no produce frutos buenos se corta y se arroja al fuego. ²⁰Así es, de la misma manera que puedes identificar un árbol por su fruto, puedes identificar a la gente por sus acciones.

Verdaderos discípulos

²¹»No todo el que me llama: “¡Señor, Señor!” entrará en el reino del cielo. Sólo entrarán aquellos que verdaderamente hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. ²²El día del juicio, muchos me dirán: “¡Señor, Señor! Profetizamos en tu nombre, expulsamos demonios en tu nombre e hicimos muchos milagros en tu nombre”. ²³Pero yo les responderé: “Nunca los conocí. Aléjense de mí, ustedes, que violan las leyes de Dios”.

Edificar sobre un cimiento sólido

²⁴»Todo el que escucha mi enseñanza y la sigue es sabio, como la persona que construye su casa sobre una roca sólida. ²⁵Aunque llueva a cántaros y suban las aguas de la inundación y los vientos golpeen contra esa casa, no se vendrá abajo porque está construida sobre un lecho de roca. ²⁶Pero el que oye mi enseñanza y no la obedece es un necio, como la persona que construye su casa sobre la arena. ²⁷Cuando vengan las lluvias y lleguen las inundaciones y los vientos golpeen contra esa casa, se derrumbará con un gran estruendo».

²⁸Cuando Jesús terminó de decir esas cosas, las multitudes quedaron asombradas de su en-
sianza, ²⁹porque lo hacía con verdadera au-
toridad, algo completamente diferente de lo que
hacían los maestros de la ley religiosa.

Jesús sana a un leprosoXXX

8 Al bajar Jesús por la ladera del monte, gran-
des multitudes lo seguían. ²De repente, un
leproso se le acercó y se arrodilló delante de él.

—Señor —dijo el hombre—, si tú quieres, pue-
des sanarme y dejarme limpio.

³Jesús extendió la mano y lo tocó:

—Sí quiero —dijo—. ¡Queda sano!

Al instante, la lepra desapareció.

⁴—No se lo cuentes a nadie —le dijo Jesús—.
En cambio, preséntate ante el sacerdote y deja
que te examine. Lleva contigo la ofrenda que
exige la ley de Moisés a los que son sanados de
lepra.* Esto será un testimonio público de que
has quedado limpio.

La fe de un oficial romano

⁵Cuando Jesús regresó a Capernaúm, un oficial
romano* se le acercó y le rogó:

⁶—Señor, mi joven siervo* está en cama, para-
lizado y con terribles dolores.

⁷—Iré a sanarlo —dijo Jesús.

⁸—Señor —dijo el oficial—, no soy digno de
que entres en mi casa. Tan sólo pronuncia la pa-
labra desde donde estás y mi siervo se sanará.
⁹Lo sé porque estoy bajo la autoridad de mis ofi-
ciales superiores y tengo autoridad sobre mis
soldados. Sólo tengo que decir: “Vayan”, y ellos
van o “vengan”, y ellos vienen. Y, si les digo a mis
esclavos: “Hagan esto”, lo hacen.

¹⁰Al oírlo, Jesús quedó asombrado. Se dirigió
a los que lo seguían y dijo: «Les digo la verdad,
¡no he visto una fe como ésta en todo Israel! ¹¹Y
les digo que muchos gentiles* vendrán de todas
partes del mundo —del oriente y del occiden-
te— y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en
la fiesta del reino del cielo. ¹²Pero muchos israe-
litas —para quienes se preparó el reino— serán
arrojados a la oscuridad de afuera, donde habrá
llanto y rechinar de dientes».

¹³Entonces Jesús le dijo al oficial romano:
«Vuelve a tu casa. Debido a que creíste, ha suce-
dido». Y el joven siervo quedó sano en esa mis-
ma hora.

Jesús sana a mucha gente

¹⁴Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, la sue-
gra de Pedro estaba enferma en cama con mu-
cha fiebre. ¹⁵Pero, cuando Jesús le tocó la mano,
la fiebre se fue. Entonces ella se levantó y le pre-
paró una comida.

¹⁶Aquella noche, le llevaron a Jesús mu-
chos endemoniados. Él expulsó a los espíritus

malignos con una simple orden y sanó a todos
los enfermos. ¹⁷Así se cumplió la palabra del
Señor por medio del profeta Isaías, quien dijo:

«Se llevó nuestras enfermedades
y quitó nuestras dolencias»*.

Lo que cuesta seguir a Jesús

¹⁸Cuando Jesús vio a la multitud que lo rodeaba,
dio instrucciones a sus discípulos de que cruza-
ran al otro lado del lago.

¹⁹Entonces uno de los maestros de la ley reli-
giosa le dijo:

—Maestro, te seguiré a donde quiera que
vayas.

²⁰Pero Jesús respondió:

—Los zorros tienen cuevas donde vivir y los
pájaros tienen nidos, pero el Hijo del Hombre*
no tiene ni siquiera un lugar donde recostar la
cabeza.

²¹Otro de sus discípulos dijo:

—Señor, deja que primero regrese a casa y en-
terre a mi padre.

²²Pero Jesús le dijo:

—Sígueme ahora. Deja que los muertos espi-
rituales entierren a sus muertos.*

Jesús calma la tormenta

²³Luego Jesús entró en la barca y comenzó a cru-
zar el lago con sus discípulos. ²⁴De repente, se
desató sobre el lago una violenta tormenta, con
olas que entraban en el barco. Pero Jesús dormía.
²⁵Los discípulos fueron a despertarlo: «Señor,
¡sálvanos! ¡Nos vamos a ahogar!» —gritaron.

²⁶«¿Por qué tienen miedo? —preguntó Jesús—.
¡Tienen tan poca fe!».

Entonces se levantó y pre-
tendió al viento y a las olas y, de repente, hubo
una gran calma.

²⁷Los discípulos quedaron asombrados y pre-
guntaron: «¿Quién es este hombre? ¡Hasta el
viento y las olas lo obedecen!».

Jesús sana a dos endemoniados

²⁸Cuando Jesús llegó al otro lado del lago, a la
región de los gadarenos,* dos hombres que es-
taban poseídos por demonios salieron a su en-
cuentro. Vivían en un cementerio y eran tan
violentos que nadie podía pasar por esa zona.

²⁹Comenzaron a gritarle: «¿Por qué te entrometes con nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para torturarnos antes del tiempo establecido por Dios?».

³⁰Sucedió que a cierta distancia había
una gran manada de cerdos alimentándose.

³¹Entonces los demonios suplicaron:

—Si nos echas afuera, envíanos a esa manada
de cerdos.

³²—Muy bien, ¡vayan! —les ordenó Jesús.

Entonces los demonios salieron de los hom-
bres y entraron en los cerdos, y toda la manada

8:4 Ver Lv 14:2-32. 8:5 En griego un *centurión*; similar en 8:8, 13.

8:17 Is 53:4. 8:20 «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. 8:22 En griego *Deja que los muertos entierren a sus propios muertos*. 8:28 Otros manuscritos dicen *gergesenos*; incluso otros dicen *gerasenos*. Comparar Mr 5:1; Lc 8:26.

se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó en el agua.

³³Los hombres que cuidaban los cerdos huyeron a la ciudad cercana y a todos contaron lo que había sucedido con los endemoniados.

³⁴Entonces toda la ciudad salió al encuentro de Jesús, pero le rogaron que se fuera y los dejara en paz.

Jesús sana a un hombre paralítico

9 Jesús subió a una barca y regresó al otro lado del lago, a su propia ciudad. ²Unos hombres le llevaron a un paralítico en una camilla. Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo al paralítico: «¡Ánimo, hijo mío! Tus pecados son perdonados».

³Pero algunos de los maestros de la ley religiosa decían en su interior: «¡Es una blasfemia! ¿Acaso se cree que es Dios?».

⁴Jesús sabía* lo que ellos estaban pensando, así que les preguntó: «¿Por qué tienen pensamientos tan malvados en el corazón? ⁵¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados son perdonados” o “Ponte de pie y camina”? ⁶Así que les demostraré que el Hijo del Hombre* tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados». Entonces Jesús miró al paralítico y dijo: «¡Ponte de pie, toma tu camilla y vete a tu casa!».

⁷El hombre se levantó de un salto y se fue a su casa! ⁸Al ver esto, el temor se apoderó de la multitud. Y alababan a Dios por enviar a un hombre con tanta autoridad.*

Jesús llama a Mateo

⁹Mientras caminaba, Jesús vio a un hombre llamado Mateo sentado en su cabina de cobrador de impuestos. «Sígueme y sé mi discípulo», le dijo Jesús. Entonces Mateo se levantó y lo siguió.

¹⁰Más tarde, Mateo invitó a Jesús y a sus discípulos a una cena en su casa, junto con muchos cobradores de impuestos y otros pecadores de mala fama. ¹¹Pero, cuando los fariseos vieron esto, preguntaron a los discípulos: «¿Por qué su maestro come con semejante escoria*?».

¹²Cuando Jesús los oyó, les dijo: «La gente sana no necesita médico, los enfermos sí». ¹³Luego añadió: «Ahora vayan y aprendan el significado de la siguiente Escritura: “Quiero que tengan compasión, no que ofrezcan sacrificios”*». Pues no he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores».

Discusión acerca del ayuno

¹⁴Un día los discípulos de Juan el Bautista se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—¿Por qué tus discípulos no ayunan,* como lo hacemos nosotros y los fariseos?

¹⁵Jesús respondió:

—¿Acaso los invitados de una boda están de

luto mientras festejan con el novio? Por supuesto que no. Pero un día el novio será llevado, y entonces sí ayunarán.

¹⁶»Además, ¿a quién se le ocurriría remendar una prenda vieja con tela nueva? Pues el remiendo nuevo encogería y se desprendería de la tela vieja, lo cual dejaría una rotura aún mayor que la anterior.

¹⁷»Y nadie pone vino nuevo en cueros viejos. Pues los cueros viejos se reventarían por la presión y el vino se derramaría, y los cueros quedarían arruinados. El vino nuevo se guarda en cueros nuevos para preservar a ambos.

Jesús sana en respuesta a la fe

¹⁸Mientras Jesús decía esas cosas, el líder de una sinagoga se le acercó y se arrodilló delante de él. «Mi hija acaba de morir —le dijo—, pero tú puedes traerla nuevamente a la vida sólo con venir y poner tu mano sobre ella».

¹⁹Entonces Jesús y sus discípulos se levantaron y fueron con él. ²⁰Justo en ese momento, una mujer quien hacía doce años que sufría de una hemorragia continua se le acercó por detrás. Tocó el fleco de la túnica de Jesús ²¹porque pensó: «Si tan sólo toco su túnica, quedaré sana».

²²Jesús se dio vuelta y, cuando la vio, le dijo: «¡Ánimo, hija! Tu fe te ha sanado». Y la mujer quedó sana en ese instante.

²³Cuando Jesús llegó a la casa del oficial, vio a una ruidosa multitud y escuchó la música del funeral. ²⁴«¡Salgan de aquí! —les dijo—. La niña no está muerta; sólo duerme». Pero la gente se rió de él. ²⁵Sin embargo, una vez que hicieron salir a todos, Jesús entró y tomó la mano de la niña, ¡y ella se puso de pie! ²⁶La noticia de este milagro corrió por toda la región.

Jesús sana a unos ciegos

²⁷Cuando Jesús salió de la casa de la niña, lo siguieron dos hombres ciegos, quienes gritaban: «¡Hijo de David, ten compasión de nosotros!».

²⁸Entraron directamente a la casa donde Jesús se hospedaba, y él les preguntó:

—¿Creen que puedo darles la vista?

—Sí, Señor —le dijeron—, lo creemos.

²⁹Entonces él les tocó los ojos y dijo:

—Debido a su fe, así se hará.

³⁰Entonces sus ojos se abrieron, ¡y pudieron ver! Jesús les advirtió severamente: «No se lo cuenten a nadie». ³¹Pero ellos, en cambio, salieron e hicieron correr su fama por toda la región.

³²Cuando se fueron, un hombre que no podía hablar poseído por un demonio fue llevado a Jesús. ³³Entonces Jesús expulsó al demonio y después el hombre comenzó a hablar. Las multitudes quedaron asombradas. «¡Jamás sucedió algo así en Israel!», exclamaron.

9:4 Algunos manuscritos dicen *vio*. 9:6 «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. 9:8 En griego *por darle semejante autoridad a los seres humanos*. 9:11 En griego *con cobradores de impuestos y pecadores?* 9:13 Os 6:6 (versión griega). 9:14 Algunos manuscritos dicen *ayunan a menudo*.

³⁴Pero los fariseos dijeron: «Puede expulsar demonios porque el príncipe de los demonios le da poder».

La necesidad de obreros

³⁵Jesús recorrió todas las ciudades y aldeas de esa región, enseñando en las sinagogas y anunciando la Buena Noticia acerca del reino. Y sanaba toda clase de enfermedades y dolencias.

³⁶Cuando vio a las multitudes, les tuvo compasión, porque estaban confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor. ³⁷A sus discípulos les dijo: «La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. ³⁸Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos».

Jesús envía a los doce apóstoles

10 Jesús reunió a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus malignos* y para sanar toda clase de enfermedades y dolencias. ²Los nombres de los doce apóstoles son los siguientes:

Primerio, Simón (también llamado Pedro),
luego Andrés (el hermano de Pedro),
Santiago (hijo de Zebedeo),
Juan (el hermano de Santiago),

³Felipe,
Bartolomé,
Tomás,
Mateo (el cobrador de impuestos),
Santiago (hijo de Alfeo),
Tadeo,*

⁴Simón (el zelote),*
Judas Iscariote (quien después lo traicionó).

⁵Jesús envió a los doce apóstoles con las siguientes instrucciones: «No vayan a los gentiles* ni a los samaritanos, ⁶sino sólo al pueblo de Israel, las ovejas perdidas de Dios. ⁷Vayan y anuncienles que el reino del cielo está cerca.* ⁸Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, curen a los leprosos y expulsen a los demonios. ¡Den tan gratuitamente como han recibido!

⁹»No lleven nada de dinero en el cinturón, ni monedas de oro, ni de plata, ni siquiera de cobre. ¹⁰No lleven bolso de viaje con una muda de ropa ni con sandalias, ni siquiera lleven un bastón. No duden en aceptar la hospitalidad, porque los que trabajan merecen que se les dé alimento.

¹¹»Cada vez que entren en una ciudad o una aldea, busquen a una persona digna y quédense en su casa hasta que salgan de ese lugar. ¹²Cuando entren en el hogar, bendiganlo. ¹³Si resulta ser un hogar digno, dejen que su bendición siga allí; si no lo es, retiren la bendición. ¹⁴Si

cualquier casa o ciudad se niega a darles la bienvenida o a escuchar su mensaje, sacúdanse el polvo de los pies al salir. ¹⁵Les digo la verdad, el día del juicio les irá mejor a las ciudades perversas de Sodoma y Gomorra que a esa ciudad.

¹⁶»Miren, los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inofensivos como palomas. ¹⁷Pero tengan cuidado, porque los entregarán a los tribunales y los azotarán con látigos en las sinagogas. ¹⁸Serán sometidos a juicio delante de gobernantes y reyes por ser mis seguidores. Pero ésa será una oportunidad para que les hablen a los gobernantes y a otros incrédulos acerca de mí.* ¹⁹Cuando los arresten, no se preocupen por cómo responder o qué decir. Dios les dará las palabras apropiadas en el momento preciso. ²⁰Pues no serán ustedes los que hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por medio de ustedes.

²¹»Un hermano traicionará a muerte a su hermano, un padre traicionará a su propio hijo, los hijos se rebelarán contra sus padres y harán que los maten. ²²Y todas las naciones los odian a ustedes por ser mis seguidores,* pero todo el que se mantenga firme hasta el fin será salvo. ²³Cuando los persigan en una ciudad, huyan a la siguiente. Les digo la verdad, el Hijo del Hombre* regresará antes de que hayan llegado a todas las ciudades de Israel.

²⁴»Los alumnos* no son superiores a su maestro, y los esclavos no son superiores a su amo. ²⁵Los alumnos deben parecerse a su maestro, y los esclavos deben parecerse a su amo. Y, si a mí, el amo de la casa, me han llamado príncipe de los demonios,* a los miembros de mi casa los llamarán con nombres todavía peores.

²⁶»Pero no tengan miedo de aquellos que los amenazan; pues llegará el tiempo en que todo lo que está encubierto será revelado y todo lo secreto se dará a conocer a todos. ²⁷Lo que ahora les digo en la oscuridad grítenlo por todas partes cuando llegue el amanecer. Lo que les susurro al oído grítenlo desde las azoteas, para que todos lo escuchen.

²⁸»No teman a los que quieren matarles el cuerpo; no pueden tocar el alma. Teman sólo a Dios, quien puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno.* ²⁹¿Cuánto cuestan dos gorriones: una moneda de cobre?* Sin embargo, ni un solo gorrion puede caer a tierra sin que el Padre lo sepa. ³⁰Y, en cuanto a ustedes, cada cabello de su cabeza está contado. ³¹Así que no tengan miedo; para Dios ustedes son más valiosos que toda una bandada de gorriones.

³²»Todo aquel que me reconozca en público aquí en la tierra también lo reconoceré delante de mi Padre en el cielo. ³³»Pero al que me niegue

10:1 En griego *impuros*. **10:3** Otros manuscritos dicen *Lebeo*; incluso otros dicen *Lebeo, a quien se llama Tadeo*. **10:4** En griego *el cananeo*, término arameo para designar a los judíos nacionalistas. **10:5** *Gentiles*!, que no es judío. **10:7** *O ha venido, o viene pronto*. **10:12** *O Pero éste será su testimonio en contra de los gobernantes y otros incrédulos*. **10:22** En griego *por causa de mi nombre*. **10:23** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. **10:24** *O discípulos*. **10:25** En griego *Beelzeboul*; otros manuscritos dicen *Beelzebub*; la versión latina dice *Beelzebú*. **10:28** En griego *Gehenna*. **10:29** En griego *un asirion* les decir, un «as», moneda romana equivalente a 1/16 de un denario.

aquí en la tierra, también yo lo negaré delante de mi Padre en el cielo.

³⁴»¡No crean que vine a traer paz a la tierra! No vine a traer paz, sino espada.

³⁵ “He venido a poner a un hombre contra su padre, a una hija contra su madre y a una nuera contra su suegra.

³⁶ ¡Sus enemigos serán los miembros de su propia casa!”*

³⁷»Si amas a tu padre o a tu madre más que a mí, no eres digno de ser mío; si amas a tu hijo o a tu hija más que a mí, no eres digno de ser mío. ³⁸Si te niegas a tomar tu cruz y a seguirme, no eres digno de ser mío. ³⁹Si te aferras a tu vida, la perderás; pero, si entregas tu vida por mí, la salvarás.

⁴⁰»El que los recibe a ustedes me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al Padre, quien me envió. ⁴¹Si reciben a un profeta como a alguien que habla de parte de Dios,* recibirán la misma recompensa que un profeta. Y, si reciben a un justo debido a su justicia, recibirán una recompensa similar a la de él. ⁴²Y, si le dan siquiera un vaso de agua fresca a uno de mis seguidores más insignificantes, les aseguro que recibirán una recompensa».

Jesús y Juan el Bautista

11 Cuando Jesús terminó de darles esas instrucciones a los doce discípulos, salió a enseñar y a predicar en las ciudades de toda la región.

²Juan el Bautista, quien estaba en prisión, oyó acerca de todas las cosas que hacía el Mesías. Entonces envió a sus discípulos para que le preguntaran a Jesús:

³—¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado* o debemos seguir buscando a otro?

⁴Jesús les dijo:

—Regresen a Juan y cuéntenle lo que han oído y visto: ⁵los ciegos ven, los cojos caminan bien, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les predica la Buena Noticia. ⁶Y diganle: “Dios bendice a los que no se apartan por causa de mí”*.

⁷Mientras los discípulos de Juan se iban, Jesús comenzó a hablar acerca de él a las multitudes: «¿A qué clase de hombre fueron a ver al desierto? ¿Acaso era una caña débil sacudida con la más leve brisa? ⁸¿O esperaban ver a un hombre vestido con ropa costosa? No, la gente que usa ropa costosa vive en los palacios. ⁹¿Buscaban a un profeta? Así es, y él es más que un profeta. ¹⁰Juan es el hombre al que se refieren las Escrituras cuando dicen:

“Mira, envío a mi mensajero por anticipado, y él preparará el camino delante de mí”*.

¹¹»Les digo la verdad, de todos los que han vivido, nadie es superior a Juan el Bautista. Sin embargo, hasta la persona más insignificante en el reino del cielo es superior a él. ¹²Y, desde los días en que Juan el Bautista comenzó a predicar hasta ahora, el reino del cielo ha venido avanzando con fuerza, y gente violenta lo está atacando.* ¹³Pues, antes de que viniera Juan, todos los profetas y la ley de Moisés anunciaban este tiempo. ¹⁴Y, si están dispuestos a aceptar lo que les digo, él es Elías, aquel que los profetas dijeron que vendría.* ¹⁵¡Todo el que tenga oídos para oír, que escuche y entienda!

¹⁶»¿Con qué puedo comparar a esta generación? Se parece a los niños que juegan en la plaza. Se quejan ante sus amigos:

¹⁷ “Tocamos canciones de bodas, y no bailaron; entonces tocamos canciones fúnebres, y no se lamentaron”.

¹⁸»Pues Juan no dedicaba el tiempo a comer y beber, y ustedes dicen: “Está poseído por un demonio”. ¹⁹El Hijo del Hombre,* por su parte, festeja y bebe, y ustedes dicen: “¡Es un glotón y un borracho y es amigo de cobradores de impuestos y de otros pecadores!”. Pero la sabiduría demuestra estar en lo cierto por medio de sus resultados».

Juicio para los incrédulos

²⁰Luego Jesús comenzó a denunciar a las ciudades en las que había hecho tantos milagros, porque no se habían arrepentido de sus pecados ni se habían vuelto a Dios. ²¹«¡Qué aflicción les espera, Corazín y Betsaida! Pues, si en las perversas ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran hecho los milagros que hice entre ustedes, hace tiempo sus habitantes se habrían arrepentido de sus pecados vistiéndose con ropa de tela áspera y echándose ceniza sobre la cabeza en señal de remordimiento. ²²Les digo que el día del juicio, a Tiro y Sidón les irá mejor que a ustedes.

²³»Y ustedes, los de Capernaúm, ¿serán honrados en el cielo? No, descenderán al lugar de los muertos.* Pues, si hubiera hecho en la perversa ciudad de Sodoma los milagros que hice entre ustedes, la ciudad estaría aquí hasta el día de hoy. ²⁴Les digo que, el día del juicio, aun a Sodoma le irá mejor que a ustedes».

Jesús da gracias al Padre

²⁵En esa ocasión, Jesús hizo la siguiente oración: «Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes, y por revelárselas a los que son como niños. ²⁶Sí, Padre, ¡te agradó hacerlo de esa manera!

²⁷»Mi Padre me ha confiado todo. Nadie conoce verdaderamente al Hijo excepto el Padre,

10:35-36 Mt 7:6. 10:41 En griego reciben a un profeta en nombre de un profeta. 11:3 En griego ¿Eres tú el que viene? 11:6 O que no son ofendidos por mí. 11:10 Mal 3:1. 11:12 O El reino del cielo sufre violencia. 11:14 Ver Mal 4:5. 11:19 «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. 11:23 En griego al Hades.